

PRIMO DE RIVERA

Una suscripción.

Art. 391 del Código de Justicia militar.

Varias altas personalidades de Manila han abierto dos suscripciones en metálico para rendir sendo homenaje al general Primo de Rivera.

Una de esas suscripciones, iniciada por el director de Administración Sr. Moncada, tiene por objeto regalar al gobernador general de Filipinas las insignias de la Gran Cruz de su nombre, y la recaudación se ha mantenido en términos modestos.

La otra suscripción ofrece caracteres extraordinarios por la cantidad de los donativos y por la forma en que las invitaciones han sido hechas a funcionarios, comerciantes y clero. Singularmente las circulares del arzobispo de Manila a los párrocos son apretaditas.

Los periódicos manileños traen larga relación de cantidades ya entregadas a la comisión.

Esos periódicos encabezan las listas de suscripción con estas palabras: «Relación de los señores que han contribuido a la suscripción pública en honor del Excelentísimo Sr. D. Fernando Primo de Rivera.»

Y siguen muchos nombres y muchas cifras, entresacando nosotros lo más curioso de unas y de otros:

	Pesos.
Banco Español Filipino.....	15.000
Arzobispo de Manila.....	1.000
Compañía marítima.....	2.000
Alcalde de Manila.....	1.000
El chino Fangco.....	1.000
El mestizo Tuson.....	1.000
Fábrica de Tabacos «Insular».....	1.000
Sr. general Sr. Santarini.....	2.000
Comerciante Sr. Incausti.....	2.000
Aldecoa y Compañía.....	2.000
Viuda de Pérez.....	1.000

Y continúan los Sres. Reyes, Roche, tro individuos de la familia Barreto, el banquero Macleod, la Compañía del ferrocarril de Dagupan, Pardo Tanera, Moreno Lacalle, muchísimos más peninsulares, indios y mestizos, con cantidades que varían entre 500 pesos y 100; abundan las cifras de 500, 300 y 250.

En los dos primeros días se recaudaron sólo en Manila 35.960 pesos.

Y es de suponer que a estas horas esté ya completa la suma de cien mil duros que, según parece, considera suficiente la comisión para rendir su homenaje de patriotismo.

Lo que oportunamente nos dirán los periódicos de Manila es a cuánto asciende la cantidad recaudada por los soldados.

Por el pronto ya cuentan esos héroes oscuros con los productos de un libro de poesías, que en complicidad de inspiración, van a publicar, editado por el Casino Español, los «campaguitos» del País.

ACADEMIA DE LA HISTORIA

RECEPCION DEL SR. UHAGON

No obstante lo desahogado del día, han asistido numerosos académicos a la sesión solemne en la que se ha dado posesión de su nombramiento al nuevo académico Sr. Uhagon.

Ha presidido el acto el señor marqués de la Vega de Armijo, teniendo a su lado al Sr. Fernández Duro y otros ilustres académicos. El nuevo académico de la Historia, D. Francisco R. Uhagon, reemplaza a D. Feliciano Ramírez de Arellano, marqués de la Fuentesa del Valle, de quien hace cumplido panegírico, y dice que pocos cual él han prestado más útiles servicios a la historia patria con la atención de cincuenta y cuatro volúmenes de documentos inéditos, colección de libros raros y curiosos, fuente inagotable donde el investigador concienzudo y laborioso encuentra rico filón de datos y noticias que aprovechar con fruto.

Estudiar el origen, el desenvolvimiento y la organización de las Ordenes militares, gloria purísima de nuestra historia, es una tradición de la nacionalidad española, que tanta y tan decisiva influencia tuvieron en la epopeya de nuestra reconquista, en el desdoblamiento del Nuevo Mundo y en todos cuantos pasos de empeño y fortuna registran las páginas de la historia, tal es el tema que ha desarrollado en su hermoso discurso el señor Uhagon.

En unas páginas, que compendian una labor intensa y difícil, la de inquirir en los legajos de los archivos y en los documentos olvidados los hechos en que se funda la verdadera historia de las Ordenes militares, reflejo fiel de uno de los aspectos más importantes de la evolución política y social que tuvo por coronamiento la formación de las grandes y fuertes Monarquías de la era moderna.

Sería inútil, dice el nuevo académico, referir cómo las continuas y gloriosas conquistas, las frecuentes donaciones de los Monarcas, los privilegios y haciendas de los cruzados, aumentaron de continuo la importancia de las Ordenes; cómo los ilustres maestros, con sus tropas y gentes, eran el auxilio más poderoso, el más eficaz elemento con que contaban los Reyes, y cómo los pendones de Santiago, Calatrava y Alcántara flameaban siempre al lado del estandarte real en las almenas de los pueblos conquistados.

En las murallas de Granada asistieron un lauro más a la rica corona de sus triunfos, temolando su militar enseña en la torre del homenaje al lado de los leones y castillos y las barras de Aragón; allí se cubrió de gloria el Gran Capitán, caballero de Santiago, insignia ilustre también de otro héroe de esta jornada, el afamado conde de Tendilla, con otros muchos soldados que las crónicas consignan.

Algunos años más tarde, en la conmovida violenta de las Comunidades de Castilla, las Ordenes se acrecentaron de escorpulosas y leales guardadoras de la obediencia a su Rey: así lo están demostrando, entre otros, capitales tan valientes como D. Francisco de Dios y D. Diego Ladrón, castellano de Oristán, y el buen D. Antonio Osorio, que después de pelear en Villalar, entró con el estandarte real en la ciudad de Salamanca, y aquel Comendador de Badajoz, D. Alonso de la Cueva y Benavides, que en vísperas del combate feliz donó por siempre se acabaron las revueltas comunales, juró por su Dios y por su cruz buscar a Juan de Padilla, y mantuvo el juramento, y lo cumplió, le prendió, arrancándole el guión y quitándole las armas, para entregarle después a los gobernadores del reino; y el conde de Benavente, el que devolvió el Tolón que le dio Carlos V, diciéndole no quería insignia de Borbones, por lo que en Castilla existían más honradas y antiguas en las cruces de las Ordenes, bajo cuyo asero amparo peleaban sus abuelos combatiendo a los infieles y conquistando sus reinos. A esta acción del noble anciano alude el duque de Rivas en el precioso romance de *Un castellano leal*:

Tan sólo de Calatrava
La insignia española lleva,
que el tolón ha despreciado
por ser Orden extranjera.

En el desdoblamiento de América sobresalieron nombres tan insignes como los Pizarros, Hernán-

Cortés, Ovando, el capitán Alvarado, Legazpi, Va-

ca de Castro y Francisco de Villagra.
Y al evocar tamaño acontecimiento allende los mares realizados, surgen nombres como el de D. Alvaro de Bazán, el conde Pedro Menéndez, de Azúvez y su sobrino Pedro Menéndez Márquez, D. Cristóbal de Herrera, Martínez de Recalde, Bertendona y los Oquendos, padre é hijo, tan renombrados en las Dunas, sin que deba olvidarse a Federico Gravina, el mártir de Trafalgar; que la Marina española de todos tiempos y edades ha tenido devoción a estos símbolos sagrados, con preferencia marcada por el clásico lagarto de Santiago.

En la sangrienta rota de Lepanto, además de D. Juan de Austria y su lugarteniente D. Luis de Requesens, otro santiaguista ilustre, D. Lope de Figueroa, decidió de la victoria aborizando la capitana turquesca y matando a la bajá.

El defensor de Pavía, D. Antonio de Leyva, era comendador de Yeste; y quien rindió al Rey de Francia, Francisco I, fué un soldado guipuzcoano, también de nuestras milicias: Juan de Urbieto.

D. Inigo de Mendoza murió con muerte de bravo, peleando en San Quintín.

Respetemos los usos y costumbres de nuestra tradición y tradicional grandeza, que cuando han venido días difíciles, momentos críticos para la madre España, hemos sabido, como sabremos siempre, demostrar que, unidos y compactos en comunión de aspiraciones y de ideas, conservamos inextinguible y sin mancha el rico tesoro de honores que de nuestros mayores heredamos.

Tal es, a grandes rasgos, el discurso del señor Uhagon. Ya, por sí solos, el paciente examen de los documentos de aquellas épocas, la diligente investigación de todo cuanto a la materia de su estudio se refiere, constituirían un mérito indubitable y de primer orden, pero a éste se añade, además, un lenguaje claro, castizo y adecuado al asunto, y una gran elevación y rectitud de juicios.

Contestó al nuevo académico con otra oración no menos inspirada el Excmo. Sr. D. Manuel Danvila, quien examinó con verdadero cariño los principales extremos del trabajo del Sr. Uhagon.

MEETING EN BILBAO

(POR TELEFONO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Bilbao 25 (12.18 t.)

En las primeras horas de la mañana llegan numerosos grupos de obreros, con objeto de presenciar el meeting, llevando a la cabeza los representantes de la cuenca minera.

En los alrededores del local en donde ha de celebrarse el meeting se ven muchos agentes de la autoridad y de la policía secreta para cuidar del orden.

Al meeting concurren más de cuatro mil personas.

Como delegado del gobernador en la reunión asiste el inspector Sr. Díez.

Preside el congreso Pascual, que en breves frases explica el objeto del meeting.

Después léense adhesiones de Zaragoza, Gijón, Burgos y Francia.

Al darse lectura de las cartas se dan frecuentes vivas.

Al levantarse a hablar el compañero Carretero, de la agrupación bilbaína, resuenan estruendosos aplausos.

Comienza diciendo: Una vez más tenemos que luchar por conseguir el triunfo de nuestro compañero Pablo Iglesias.

Ataca a Martínez Rivas por no haber tomado posesión del cargo que consiguiera por medio de sus millores.

A Rivas, que tanto representa en esta región, jamás lo vemos en las calles, y Bilbao, que es un pueblo eminentemente trabajador, debe votar a los socialistas para conseguir que disminuyan los privilegios de los capitalistas.

Elogia al candidato Perazagua, provocando este panegírico grandes aplausos.

Comienza atacando durante los años que se hacen para conseguir, por medio de sobornos, el triunfo del candidato oficial. Nosotros, dijo, debemos conseguir por nuestros esfuerzos el evitar tan chanculosa, calga quien calga.

Condena la forma en que se han elegido los interventores y dice que mediante la vulneración de las leyes se hacen las elecciones en Vizcaya, cuyos representantes triunfan siempre mediante el dinero.

Refiriéndose a Rivas dice que no llegó a subir las escaleras del Parlamento, dice que fué primer republicano, luego conservador y ahora fusionista.

El Sr. Martínez Rivas como industrial es una nulidad, y basta recordar lo ocurrido en los Astilleros del Nervión. En las Cortes no defenderá el servicio obligatorio ni la supresión de los derechos arancelarios.

Los socialistas han nombrado una comisión a la que es preciso que presteis vuestro apoyo para derrotar a los burgueses. (Grandes aplausos.)

Entre estruendosa salva de aplausos levántase a hablar Pablo Iglesias.

Comienza dando las gracias a los trabajadores que le han designado para candidato.

Dejando a un lado el examen de las condiciones de los candidatos que acaban en Bilbao, pregunta: ¿Han expuesto éstos su programa? No.

¿Qué fuerza representa Martínez Rivas? ¿Al partido republicano? Se burló de éste, ¿al conservador? Abandonó a Cánovas cuando éste se negó a acceder a sus pretensiones. ¿Es fusionista? No, porque fusionista lo niegan. El Sr. Martínez Rivas no es más que un hombre que dispone de billetes de Banco para comprar a seres desdichados a fin de que le den el voto.

Y si el Sr. Martínez Rivas no es nada de eso, ¿representa alguna personalidad? Si representa alguna, no será nunca la de la justicia y la de la moral.

Refiere la entrevista que tuvo en Madrid con dos caballeros, uno de los cuales me dijo que era hermano de Martínez Rivas.

Aquel individuo me propuso, si accedía a no presentarme por Bilbao, que yo tendría en cambio seguro el triunfo por Balmaseda, derrotando a Benigno Chavarría, que contribuyó a la suspensión de los concejales.

Añadió mi interlocutor que dicha proposición me la formulaba en nombre de Sagasta. Si aceptaba podríamos ir a conferenciar con el presidente del Consejo de ministros o con su yerno el subsecretario de Gobernación.

No creo que tendría muchas ilusiones por tanto, pero lo cierto es que hizo uso de ellas.

A todo eso yo le manifesté que se había equivocado.

Insistió nuevamente, negándose entonces rotundamente a aceptar semejante proposición.

Defiende el servicio obligatorio, y trata de los sugetos torcidos, infligidos a los presos de Montich, atacando con el motivo la ley de los anarquistas, que califica de bárbara.

¿Qué opinará Martínez Rivas de la guerra de Cuba? Seguramente nada. Y respecto de los Estados Unidos, cuya guerra amenaza estallar? Probablemente esto le convendría, porque así abriría los astilleros y construiría nuevos buques.

El Gobierno, nos dijo, no debía permitir la perpetración de chanchullos en las elecciones, y esto es inexacto, y lo que estamos viendo lo acredita.

En Balmaseda se pagan 500 pesetas por el voto y en Bilbao 130.

Ataca lo ocurrido en la cuenca minera, y pregonando que sirve la llegada a Vizcaya de la Guardia civil.

Pero a esa compra de votos puedo decir que los obreros honrados no venderán los suenos, por lo que sabrán rechazar la oferta, evitando así que la elección se convierta en una venta sucia.

Hace la historia de lo ocurrido con los concejales socialistas, y dice que si las autoridades repitieran la persecución y redujeran a prisión al comité y hasta a él mismo, saldrían pronto dispuestos a votar la candidatura socialista.

Espera que el gobernador no cometerá tropelías, y termina recomendando mucha energía y solicitando que la comisión vigile los chanchullos que se cometen.

El compañero Pascual lee una exposición que se eleva al Gobierno, y los asistentes dirigen en manifestación al Gobierno civil pidiendo la supresión de los derechos arancelarios, la declaración del servicio militar obligatorio y la revisión del proceso de Montich.

La manifestación se disolvió en medio del mayor orden.

DESDE LA HABANA

Rudos combates.

Por el cable

Telegrama de nuestro corresponsal Sr. Pichardo.

Operaciones en Holguín. Cuatro columnas en combinación. Partidas concentradas. Sobre los montes de Chaparra. Toma de campamentos. Bombas de dinamita. Poblados arrasados. Trápicos destruidos. 48 muertos y 150 heridos rebeldes.

HABANA 25.

Acaba de recibirse un interesante parte del general Luque sobre operaciones en la jurisdicción de Holguín y Victoria de las Tunas, donde manda en jefe.

Las partidas de aquellas zonas habíanse reconcentrado, en grueso número, en los montes de Chaparra, cerca de Puerto Lázaro.

El general Luque recibió confidencias positivas que le decidieron a continuar operaciones contra el enemigo, y al efecto ordenó desde la línea de Holguín y Gíbara que salieran tres columnas combinadas al mando, una del general Nario, otra del coronel Moreno y otra del comandante Provenza.

Estas columnas debían converger en los montes de Chaparra, yendo las fuerzas del general Nario por Velasco, las del coronel Moreno por San Andrés y las del comandante Provenza por la Resbalosa.

El general Luque que debía concurrir también a estas importantes operaciones se embarcó en Gíbara con dirección a Puerto Padre en donde organizó una columna compuesta de 850 hombres de la segunda brigada de dicha jurisdicción.

Inmediatamente se puso en marcha por el camino de Santo Domingo hacia Chaparra.

La primera columna que entró en fuego fué la del coronel Moreno, que sostuvo rudo combate, el día 8, en las lomas de Juan Sáez.

Durante la refriega explotaron tres bombas de dinamita colocadas por el enemigo para contener el paso de las tropas.

El general Nario, marchando en la dirección indicada en la orden general, oyó el vivo fuego de fusilería y cañón que sostenía la columna Moreno, y acudió con sus fuerzas, precipitando la marcha.

Apercebidos los exploradores enemigos de la llegada de otra columna, abandonaron las fuertes partidas sus posiciones y se replegaron precipitadamente hacia los mencionados montes de Chaparra.

Las tres columnas primeras acamparon, manteniendo entre sí contacto, en la noche del 8, a tres leguas del campamento enemigo.

Pusiéronse en movimiento por la noche, y al amanecer del día 9 rompieron el fuego contra los rebeldes, que hicieron gran resistencia. Por esta causa se generalizó el combate y se peleó duro.

Fué tomado el campamento enemigo, y éste huyó desmoralizado, y en la fuga cayó sobre la columna de Carrillo, de las fuerzas que mandaba el general Luque.

Las partidas no ofrecieron en este último combate resistencia alguna y se dispersaron a la desbandada.

En todos estos encuentros sufrió el enemigo gran número de bajas.

Continuaron las columnas en operaciones, y el día 12 dieron con campamentos fuertemente atrincherados y establecidos en San Juan y el Semillero, a los cuales atacaron briosamente.

Avanzó la artillería hasta 200 metros y fueron cogidos los hilos colocados para hacer estallar bombas de dinamita y nos apoderamos de dos cajas con explosivos.

Al día siguiente atacaron las tropas otro campamento enemigo establecido en Laguna Grande que los rebeldes abandonaron precipitadamente.

Después continuaron los reconocimientos y las columnas regresaron el día 16 a Puerto Padre.

Las bajas experimentadas por nuestras tropas son de importancia. Murieron en estas operaciones el capitán del batallón de Vergara, D. Ramón Torle; fué herido gravemente el capitán Sr. Lionel, de la guerrilla de San Andrés, y grave también el teniente del regimiento de Asturias, Sr. Tudela.

Resultaron con heridas leves el comandante Sr. Camarero y el jefe Sr. Molina.

Hubo además nueve soldados muertos y 58 heridos.

Murieron también siete caballos y quedaron 28 heridos.

Los rebeldes abandonaron en el campo 22 cadáveres, que fueron recogidos por las columnas. Se presentaron ante las fuerzas diez rebeldes, los cuales dicen que tuvieron las partidas en estos combates 48 muertos y más de 150 heridos.

Las columnas destruyeron 17 trápicos, donde los insurrectos hacían sus zafraes, arrasando dos poblados construidos por los rebeldes durante la guerra, y recogieron muchas reses.

Las partidas batidas en estas operaciones iban al mando de los cabecillas Moncal, Rojas, Chavarría, Estrada y Perico González.

Las columnas de los Sres. Nario, Moreno y Provenza formaban un total de 1.400 infantes, 200 caballos y cuatro piezas.

“TELEGRAMA OFICIAL”

HABANA 24. MADRID 25.

Capitán general a ministro Guerra.

El general Luque con 2.000 hombres, 200 caballos y cuatro piezas, atacó al enemigo, concentrado en número considerable en Sierra Chaparra con poblados y cuantiosos recursos, saliendo desde Puerto Padre en 4 columnas mandadas por general Nario, coronel Moreno, comandante Provenza y teniente coronel Carrillo, que avanzaron por Velasco, San Andrés, Resbalosa y Santo Domingo.

La operación ha durado ocho días, resistiendo,

se con tenacidad el enemigo, que ha sido desalojado sucesivamente de todas sus posiciones tras reñidos combates y hábiles movimientos de las columnas, que maniobraron combinadas hasta derrotarle y dispersarle completamente, tomándole sus campamentos de San Juan, Semillero y Laguna Grande, dos poblados por grandes siembras, ganado, 17 trápicos en que fabricaban azúcar, armas, municiones, bombas de dinamita, de las cuales estallaron varias al paso de las tropas en los distintos ataques, hilos conductores y tres cajas explosivos, causándole 48 muertos y 150 heridos, debidos en gran parte al acertado fuego de nuestra Artillería, teniendo que lamentar por nuestra parte las siguientes bajas: capitán de Vergara, Ramón Toro, muerto; capitán Honell, de guerrillas, y teniente Tudela, heridos graves; comandantes Camarero y Molina, levis; tropas, nueve muertos y 58 heridos.

Los cabecillas que mandaban esta concentración eran Moncal, Coronel Rojas, Echevarría, Estrada y Perico González.

Recomiendo a V. E. el comportamiento de estas valientes tropas, y especialmente el del general Luque, que personalmente, y al frente de ellas, las dirigió con tan brillante éxito, y que con tanto acierto y valor viene operando en aquel territorio, arrojando al enemigo de comarcas inexploradas por nuestras tropas en la actual campaña y que se creían inexpugnables.

También recomiendo el comportamiento del personal del cañonero Alvarado, que ha contribuido al éxito de la operación racionando a las tropas y evacuando heridos.

BLANCO.

La última de Bartolo

Parce cosa ya definitivamente acordada celebrar el domingo la corrida de toros que debía haberse verificado esta tarde en la plaza de Madrid.

Según se ha acordado también en principio es que se celebren en la corrida del domingo los lidiadores seis toros en vez de los nueve de la ganadería de la marquesa del Saltillo, de que dan cuenta los carteles.

De ocurrir esto, y en la imposibilidad de tomar parte en la corrida los diestros Rafael Guerra y Antonio Revorte, se equipararán los seis toros Luis Mazzantini y otro espada aún no designado.

Revorte está mucho mejor del esguince que sufrió en el pie izquierdo.

Sin embargo de la mejora, no puede tomar parte en la última de las corridas organizadas por la prensa Muñoz.

Esta noche sale para Sevilla el diestro de Alcázar de San Juan.

Permanecerá en la capital de Andalucía hasta restablecerse completamente.

En cuanto se encuentre restablecido irá al Mediodía de Francia, en algunas de cuyas plazas debe torear muy pronto.

La prensa anunciará oportunamente al público que en definitiva se resuelva, que, según nuestras noticias, no discrepará en nada de lo que llevamos dicho.

Bartolo está sudando tinta para ver de echar fuera la corrida del Saltillo, por la que afirma haber pagado 28.000 pesetas.

No es esto lo malo; lo peor es que si la corrida no se celebra, en virtud de una cláusula del contrato firmada con la marquesa del Saltillo, los nueve hermosos toros de la acreditada ganadería andaluza, deberán ser sacrificados en el Matadero público el próximo lunes.

El mayoral de la ganadería tiene orden de llevarse una oreja y los hornos de los nueve toros. La empresa ha hecho gestiones cerca de Valentín Martín para que cubra con Mazzantini el domingo, y parece, según nuestras noticias, que no van por mal camino.

Ya veremos lo que resulta de todo esto.

Por lo pronto, la gente se ha alegrado mucho de que hoy no hubiese corrida, por causa del frío, que ha sido y sigue siendo intensísimo.

DESDE LONDRES

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

LONDRES 25.

Se han recibido nuevos telegramas de los Estados Unidos que no acusan cambio ninguno en las relaciones de aquella República con España, por lo que respecta a los hombres de gobierno.

El partido *jingo* no desamasa, y la ansiedad que producen las noticias acerca de la posible guerra con España, es muy grande.

Más que de la reclamación del *Maine*, creése que los yankees se aprovecharán de la situación precaria en que se encuentran los reconcentrados de Cuba, y con pretexto de una intervención humanitaria, provocarán incidentes molestos para los españoles.

Es opinión generalizada aquí la de que España debe evitar inmediatamente este pretexto, discurriendo medios de mejorar la situación de los campesinos reconcentrados.

El periódico *The Standard* dice que si su anterior conducta no bastara a España para asegurarse la simpatía de las potencias europeas, la calma con la que ha recibido las provocaciones yankees bastaría para tener el respeto de Europa.

Los hombres de negocios en Londres y Nueva York hacen grandes esfuerzos combinados para impedir una guerra que tanto perjudicaría al comercio de ambos pueblos.

PROVINCIAS

(SERVICIO TELEGRAFICO DEL HERALDO)

DE NUESTROS CORRESPONSAL

Exposición de dinamita.

Barcelona 24.

En la escuela de Castell de Nuch está un cartucho de dinamita causando desperfectos. Ha habido que lamentar desgracias personales. Creése que esto haya obedecido a deseo de una venganza personal.

Hace un tiempo frío y lluvioso.

Soldado de un octogenario.

Málaga 25.

Un anciano octogenario llamado Gabriel Oleas López, habitante en la calle de la Cruz Verde, se ha suicidado hoy de un modo excepcional.

Arrastró un pañuelo al cuello, y usando la mano de un mortero la introdujo entre el cuello y el pañuelo, agarrándose así hasta que sobrevino la asfixia.

El suicida trató varias veces de quitarse la existencia, impulsado a ello el móvil de hallarse privado de trabajar a consecuencia de padecer una enfermedad a la vista.

Su hija le visitaba cuando podía y trataba de evitarlo, impidiéndole tomar ninguna clase de armas.

El elefante y el toro.

Valencia 25.

La lucha entre el elefante *Obili* y el toro de Colmenar Guerra, anunciada para hoy en esta plaza, ha despertado gran interés.

Se han agotado las localidades.

La empresa cerró ayer la taquilla para poder complacer a los forasteros llegados hoy.

El Ville de Rome.

Barcelona 25.

Han llegado a Mahón los vapores *León Olivi*, francés, y *Schweitzer*, danés, con aparatos para intentar el salvamento del *Ville de Rome*.

Los buzos al practicar reconocimientos han encontrado el casco perforado por tres picasos y partido en cuatro pedruzcos, lo cual ha hecho desistir a los que intentaban rescatarlo.

El vapor *Ville d'Alger* ha zarpado para Argel

conduciendo el pasaje del *Ville de Rome*. Reina temporal, con fuerte viento Norte.

Novada.

San Sebastián 25.

Gran nevada. En la línea férrea hay más de 35 centímetros de nieve. Llegan con gran retraso los trenes. Estamos en invierno riguroso.

Notas gaditanas.

Cádiz 25.

Los círculos republicanos de esta capital, de acuerdo, proyectan una manifestación para pedir el servicio militar obligatorio.

Con idéntico objeto y con el de solicitar la revisión del proceso de Montich, se ha dirigido una exposición al Gobierno.

Pronto regresará a la corte el orador sagrado Sr. Spínola, port

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

LA FUERZA IRRESISTIBLE

Memoria interesante.—El Jurado y los criminalistas.—Aspectos del problema.—El arbitrio y la obediencia y la fuerza irresistible.—Es bastante muy calificada.—La justicia absoluta.

La juventud de la Academia de Jurisprudencia sigue dando gallardas muestras de vida y entusiasmo.

El estudio de la Academia de Jurisprudencia, ha leído en la docta casa de la calle de Colmarnes una Memoria de gran interés y oportunidad.

Se titula su trabajo *La fuerza irresistible*, problema planteado recientemente ante el Jurado por un elemento criminalista, y anteriormente por un joven letrado, en causas penales.

¿Es culpable el que mata por fuerza irresistible? Esta circunstancia eximente de responsabilidad criminal, esculpa en el caso noveno del artículo octavo de nuestro Código Penal con las sencillas palabras de *el que obra violentado por una fuerza irresistible*, parecía hasta la fecha una verdadera barrera para la dignidad humana y para la ciencia penal, desde el momento en que la doctrina de los tratadistas y la jurisprudencia del Tribunal Supremo no le habían dado más alcance que el de fuerza material, como si el hombre está compuesto de espíritu y materia, en cuanto obra sin dominio de su espíritu, no puede ser más que un instrumento.

La palabra *elocuencia* de los abogados que la llevan al Jurado, que da a dicha circunstancia el color *espiritual* que necesita, y llegaron a prestarle tanto, que pasando la nueva interpretación los lindes de lo justo y de lo legítimo, pudo llegar a convertirse en una verdadera encubridora de criminales.

Había que buscar el término medio, y éste lo ha encontrado el Sr. Andrade estudiando el problema en sus tres aspectos: *psicológico, frenopático y jurídico*.

Espiritualista convencido, el Sr. Andrade, empieza por afirmar que si los psicólogos admitieran la fuerza irresistible como causa para eximir de responsabilidad, tendrían que ser fatalistas o deterministas, puesto que era negar al hombre el libre albedrío en determinados momentos o anular éste por la acción de las pasiones.

Entrando en el concepto de la libertad moral para distinguir entre libertad de obrar y libertad de querer, sienta el argumento de Liebnitz, traducido por Ferré: *«El delincuente por pasión es un hombre que, cuando fuerza para resistir las tentaciones comunes y poco energías, no tiene la suficiente fuerza para resistir a las tentaciones psicológicas, que a veces llegan a tal grado de vehemencia, que ningún hombre, por fuerte que sea, puede resistirlas»*.

Entonces, pregunta acertadamente el Sr. Andrade: ¿cómo es que unos hombres naufragan en ellas, y otros, acidos a la tabla de salvación de su conciencia, que les dicta el cumplimiento del deber, llegan al puerto, fatigados y rendidos, si, por la lucha con las embriaguezas o las pasiones y salvos del imponente peligro?

La pregunta ha dado por completo en el blanco y no se puede contestar a ella más que una cosa: que la eficacia de la conciencia podrá amenguar, más nunca anular el libre albedrío.

Bajo el aspecto frenopático, la cuestión varía. Modernos antropólogos y eminencias médicas, como Maudsley, Prichard, Guisain, Pínel, Esquirol, Lombroso y Hammond, distinguen entre locura de la inteligencia y de la voluntad, entre locura con delirio y *sine delirio*, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

Clase numerosa de la locura transitoria, impulsión al suicidio y al crimen; pero no tienen relación íntima con el problema. Indudablemente serían causa de una fuerza irresistible; pero al eximir de responsabilidad al reo, no quedaría eximido éste, por dicho motivo, sino por ser alienado, falto de razón.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

En el terreno del derecho, entiende el Sr. Andrade, y entiende con mucha razón, que se confunde la fuerza irresistible con el concepto del arbitrio y obediencia, pues todo lo que se pretende, no es más que enseñar a la esfera de acción del arbitrio y obediencia, en la esfera de acción de la voluntad, y obediencia en la esfera de acción de la voluntad, y hasta se cree, aunque con muchas reservas, en la locura transitoria.

empresa histórica de D. Alfonso el Sabio, hay que buscarlos en las crónicas de D. Lucas de Tuy y del arzobispo de Toledo D. Rodrigo Jiménez de Rada, como ya dijimos en pasada lección; pero especialmente en la del segundo, en que se funden ya las crónicas y se depuran las fuentes, y que es como el primer boceto de la historia nacional.

Ambas, pues, son como el pórtico de la obra histórica del Rey Sabio, como igualmente lo fueron sus obras jurídicas, filosóficas y literarias, análogas producciones pertenecientes al reinado de San Fernando.

No es esto decir que historiadores precedentes no hubiesen utilizado las fuentes nacionales. Muchos datos sobre Bernardo, mítico personaje de los *Cantares de Gesta*, pasaron a las historias latinas, pero de un modo íntegro, tanto, que D. Rodrigo llama «fábula de historias» a esta clase de narraciones que compendió y tradujo.

El hecho de haber utilizado directamente estos *disiecta membra* como textos, igualmente que otros relatos árabes, pertenecen a la *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, que supera a las anteriores por el pensamiento general de la obra, por la mayor amplitud con que se emplean los materiales y por el carácter popular debido principalmente al uso de la lengua vulgar, que la permite conservar mucho del hebreo poético de los *Cantares de Gesta*, intercalados en la obra, y que no se despojan completamente del ritmo primitivo.

Por esa mezcla de confusión que ha habido en España entre la historia y la poesía épica, es necesario buscar en la mencionada *Crónica* los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

La *Crónica general* de D. Alfonso el Sabio, es una obra de gran valor, ya que, en ella se encuentran los orígenes de nuestra epopeya, ya que, a excepción del poema *mi Cid*, todos los demás monumentos primitivos han desaparecido.

haber sido activo colaborador del Gobierno en la obra de las concesiones a Cuba y Puerto Rico, con la manifiesta ingenuidad de los Estados Unidos. Nada más activo, ninguna determinación que se acordase a la fusión como organismo fuerte y vigoroso, ninguna empresa digna y levantada que por lo menos hiciera renacer la esperanza en el decado espíritu de los republicanos.

Intereses personales, lucha en los comicios, no para presentar en línea las fuerzas republicanas, sino para procurar la representación de unos cuantos amigos y deudos, huida de Madrid en momento de agitación política y cambio de telegramas entre elementos oficiales y miembros del Directorio para oponer a una aspiración de muchos republicanos, en sentido de protesta patriótica, una candidatura filipinista sin consultar al pueblo, y hasta por sorpresa por un organismo falto de número e incompetente.

Tal ha sido el resultado que nos ha ofrecido en diez meses la fusión republicana.

Como se ve por lo que antecede, la concordia entre los republicanos es completamente imposible.

DEL VATICANO

EL ÚLTIMO CONSISTORIO

(POR TELÉGRAFO)

(DE LA AGENCIA FABRA)

Roma 24.

Hoy se ha verificado con la acostumbrada solemnidad el anunciado Consistorio público, en el cual se ha impuesto el capelo cardenalicio a los arzobispos de Santiago de Compostela, Lyon, Rennes y Rouen, que fueron elevados a esta alta jerarquía en 19 de Abril de 1897.

Hallábanse presentes el Santo Colegio, obispos, prelados, cuerpo diplomático, patriarcado romano y numerosos extranjeros de distinción.

Al presentarse Su Santidad ciñendo la Tiara y ocupando la Sede, fué aclamado con entusiasmo.

Iguales manifestaciones se verificaron al retirarse, una vez terminado el acto.

Después del Consistorio público se celebró otro secreto, en el cual Su Santidad preconizó un centenar de obispos y arzobispos, muchos de ellos nombrados por anteriores Breves Pontificios.

Figuran entre estos el Sr. Sancha, para Toledo; Herrero y Espinosa, para Valencia; Minguella y Arneto, para Sigüenza; Quesada, para Segovia; Beltrán, para Avila; Ferrero, para Santa Isabel (Filipinas), y Valero, para Puerto Rico.

A pesar de la duración de ambos Consistorios, Su Santidad disfrutó excelente salud.

Justicia criminal y civil

Estadísticas de causas y pleitos.—Hemos recibido las estadísticas que anualmente publica el ministerio de Gracia y Justicia sobre la justicia criminal y civil.

La importancia de tales estadísticas es muy grande en cuanto a la materia civil, acusan de modo sensible el estado económico del país, reflejando con el número de pleitos que se tramitan, y en cuanto a la materia criminal ofrecen datos muy curiosos al legislador sobre los resultados obtenidos en los procedimientos criminales, especialmente en el juicio por jurados, planta de la cual se empieza a adquirir desarrollo entre nosotros.

El atento estudio de las estadísticas de 1896, recientemente publicadas, no es desconocedor; alguna baja existe en los asuntos civiles, pero ésta no llega a estar,afortunadamente, en proporción con el grado de prosperación en que aparece el país.

La estadística del suicidio sigue siendo tan curiosa como antes, clasificándose el número de suicidas de los dos sexos por los motivos pasionales que los impulsaron a atentar contra su vida, por el capricho del clima y las épocas del año.

He aquí los datos más interesantes que arrojan las citadas estadísticas.

En 1895 se despacharon en los Juzgados municipales de cada España 105.705 juicios, y en 1896, 149.140.

Los Juzgados de primera instancia despacharon en 1895, 49.975 pleitos, y en 1896, 40.327.

Las Audiencias acusan una menor diferencia, pues mientras despacharon en 1895 3.099 apelaciones, en 1896 cursaron 2.926.

En cambio, el Tribunal Supremo ofrece un aumento de recursos que no dista mucho de la duplicación. En 1895 se tuvieron por interpuestos 295, y en 1896 llegaron hasta 413.

La materia criminal indica, en cambio, una decidida elevación, como se desprende de las siguientes cifras:

Juicios de faltas tramitados en 1895, 68.727; en 1896, 83.696.

Causas incoadas en 1895, 70.128; en 1896, 74.362.

Causas pendientes en las Audiencias en 31 de Diciembre de 1895, 28.272; en 1896, 31.170.

Recursos de casación interpuestos en 1895, 887; en 1896, 1.293.

El completo examen que se hace en los dos folletos a que venimos haciendo referencia de tan interesantes materias, y el lujo de detalles con que se han recogido los datos estadísticos, son una gallarda prueba del celo e inteligencia de los Jueces funcionarios del ministerio Sr. Ruiz Capdepón (D. Juan), Navarro Revetier y Gomis (D. Juan), Villate (D. A.) y Mota (D. M.), que bajo la dirección de su ilustrado jefe D. Severino Alzola, se dedican todo el año a tan laboriosa y difícil empresa.

Es curioso al mismo tiempo ver las estadísticas de los Colegios de abogados.

En 1895 ejercían en los Juzgados de primera instancia 5.782 abogados, y en 1896, 6.097. En las capitales de Audiencia ejercían en 1895, 2.224, y en 1896, exactamente el mismo número.

Las listas del Colegio de Madrid acusan una baja constante, pero no muy rápida.

En los últimos cuatro años han ejercido en la corte los abogados siguientes: en 1895, 827; en 1896, 824; en 1897, 720, y en 1898, 689.

NOTICIAS GENERALES

A instancias del ministro de Fomento, el de la Gobernación ha dispuesto por Real orden de 22 del corriente que, al someter a la aprobación de la Reina nuevas disposiciones sobre franquicia de correos, se proponga la concesión de dicho privilegio a los Institutos de segunda enseñanza, que, por error, fueron excluidos de la relación oportuna.

La verdad que, tratándose de un desdén, no se comprendió por qué el Sr. Capdepón no lo incluyó en las listas de franquicia.

Parece que la forma en que se ha dictado esta disposición no ha sido muy del agrado del señor conde de Xiquena.

Se encuentra en esta corte el culto literato burgalés D. Anselmo Salvá, académico correspondiente de la Historia y cronista de aquella capital castellana, cuya historia está escribiendo.

El distinguido diplomático Sr. Dupuy de Lome ha salido de Valencia para sus posesiones de Alhórnos en aquella provincia.

En la calle del Doctor Gazalla, de Valladolid, se suicidó ayer una preciosa joven de quince años, llamada Leopolda Bello, natural de Fuentes de Nava (Palencia), que se hallaba prestando sus servicios, en calidad de niñera, en la casa núm. 4 de la indicada calle.

El hecho lo llevó a cabo en el cuarto que usaba de dormitorio; para realizarlo clavó en el techo una escarpija y colgó de ésta una cinta blanca que se sujetó al cuello con un nudo corredizo.

Cuando la señora de la casa, notando su ausencia, la llamó, oyóse un ruido como producido por

un cuerpo al caer, y viendo que no contestaba, se dirigió a su cuarto, presentándose a su vista doloroso espectáculo.

A los pies mismos de la cama se encontraba el cadáver de la desgraciada joven, con los ojos abiertos, la lengua fuera, los pómulos hundidos y la cara totalmente negra.

Ignórase las causas del delito.

Las celebradas ferias de San José en Melgar de Fernamental (Burgos), han estado concurridísimas.

Según dicen, se han realizado numerosas transacciones, sobre todo en ganado.

Un tren ha arrollado en Solares (Santander) a un niño de siete años de edad y le ha causado la muerte.

La desgracia la originó una imprudencia del niño.

Dice un periódico de la capital de Vizcaya recibido hoy:

«Ayer se repartió profusamente en Bilbao, una hoja impresa, en la que los comités provinciales de Vizcaya y local de Bilbao, del partido republicano progresista, encarecen a sus correligionarios la necesidad de sostener en las próximas elecciones, el absoluto retraimiento aconsejado por la Junta central de dicho partido en circular fechada el 10 de los corrientes».

Un obrero llamado José Fernández González, que trabaja en las obras del ferrocarril de Santander, fué cogido por entre los topes de dos vagones en el túnel de Cantaleja. El infeliz quedó completamente magullado y falleció a los pocos minutos.

Era natural de Cotoaba (Pontevedra) y estaba relevado de soldado de artillería destinado a Bilbao.

En la cárcel de Larrinaga (Vizcaya) había ayer el total de 151 presos a disposición de las autoridades.

En los Almacenes Generales de Castilla, en Valladolid, se vendió ayer la fanega de trigo a 58 reales.

Los pescadores de Vizcaya esperan estos días en vano los bancos de sardinas, que por esta época empiezan a volver por aquellas costas.

Estos días las traísteras se tienen que contentar con pescar panchos.

Leemos en *El Nervión* que el candidato D. Federico Echevarría se ha retirado de la lucha por la Diputación de Bilbao.

Ayer se vendió en Bilbao el kilogramo de merluza a 90 céntimos de peseta.

Los maestros de obras y jefes de talleres de la Corona se han agremiado, formando una sociedad.

El alcalde de Daroca (Zaragoza), comunica haberse desarrollado en aquella ciudad la epidemia variolosa.

Ha sido nombrado coronel de la zona de reclutamiento de Orense D. Francisco Martín Arrue.

Las observaciones meteorológicas verificadas anteayer en Málaga acusan los siguientes resultados:

Política yankee.

Pretextos para la intervención

Hace todavía muy pocos meses, los periódicos que anunciábamos una intervención material de los Estados Unidos en la cuestión de Cuba, éramos, para los ministerios de entonces, y aun para cierta parte de la opinión pública, alarmistas y explotadores de la ansiedad del país. El Gobierno estaba seguro de la neutralidad de la Unión Americana. Cleveland y Olney eran nuestros mejores amigos. El propio Mac Kinley estaba animado de los más sanos propósitos. Los Estados Unidos no querían nada en Cuba y hasta profesaban un santo horror a esta isla calamitosa, donde les esperaban, si llegaban a poseerla, más gastos y trabajos que provechos y venturas. La prensa oficiosa respondía con donaires ó con destempladas voces á las advertencias de los que, como nosotros, no recibíamos como verdades averiguadas las panglosianas doctrinas vertidas á diario por los dioses mayores de la política.

Aquello pasó. Después de haber vivido tres años en el mejor de los mundos posibles, soñando próximos triunfos definitivos, pacificando provincias por el cable y hasta esperando que los propios yankees viniesen á apagar el fuego que habían encendido, hemos caído en el extremo de levantarnos todos los días muy convencidos de que aquella misma tarde sin falta puede estallar la guerra.

Ni lo uno ni lo otro. Quien quiera que comience todos los términos del problema planteado en la Gran Antilla sabe muy bien cuando y como vendrá á resolverse. Cábemos la satisfacción de no haber sido de los engañados; y por los mismos motivos que no nos engañamos contemplamos ahora serenamente la proximidad del momento decisivo, y no esperamos verlo producido por sucesos fortuitos. Quedése el creer en un desenlace teatral, inesperado como en comedia de magia, para los que por no haberse hecho cargo de la situación siguen sin advertir el íntimo enlace de los acontecimientos desde que aparecieron en el baile los primeros rebeldes armados, hasta estos últimos días del mes de Marzo del 98 en que los políticos de la Casa Blanca, arrojado ya el disfraz, apréstanse á dar á los rebeldes, instrumentos más ó menos conscientes de sus planes, el socorro que empieza á serles necesario y que prometido antes del alzamiento quedó solemnemente confirmado á las pocas semanas con la reclamación por lo de *Alliance* y la exigencia del inmediato pago de la indemnización Mora.

En esa serie de acontecimientos previstos y bien encaminados por ellos, por nosotros ni previstos ni aprovechados, la voluntad del *Maine* no es más que un incidente que ha podido servir y sirve á los fines que la política norteamericana se propone, pero que ésta no tomará como pretexto para una acción resolutiva del conflicto pendiente.

Ante Europa que nos contempla á unos y á otros, viene alegando y han de alegar con mayor energía antes de mucho los graves perjuicios que á su comercio y á su industria causa una tan larga guerra...

Eso piensan siempre decir cuando llegase la ocasión, y eso dirán. Lo que tendrán buen cuidado de callar, es que esa guerra que tanto les escandaliza y tanta sangre ha costado, la han encendido y mantenido ellos mismos, y que la ocasión que tan afanosamente esperaban y suponen llegada, es la de nuestro agotamiento. Por eso nunca han tenido prisa, y por eso también debimos tenerla; porque cuanto más tarde, mejor para ellos y peor para nosotros.

De no haberlo entendido así, dimanan nuestros males presentes.

Lo que debemos hacer hoy es arrostrar con valor las consecuencias, declarando la verdad ante el mundo entero y disponiéndonos á sostenerla con todas nuestras fuerzas. Tolerar que tras la doblez con que se nos ha tratado, el irreparable daño que se nos ha hecho y las humillaciones que se nos han impuesto, se nos atropelle y se nos calumnie, valdría tanto como consentir en nuestra completa anulación moral y material; y entre eso, que sería el suicidio de España, y la muerte peleando (dado el caso de que no hubiese probabilidad de vencer, que sí la hay), la elección no es dudosa.

Ecos de todas partes.

Pocas veces se habrá fijado la opinión pública en general, con el interés que hoy le efectúa en las cuestiones coloniales.

Las causas de este hecho son muchas, si bien debe figurar en primer término la acometividad de que ha hecho gala Alemania en el extremo Oriente; el ardor que despliegan todas las naciones en el desenvolvimiento de su marina de guerra; las complicaciones, cada día más intrincadas, que se desarrollan entre los Estados Unidos y España, y por último, por no prolongar la enumeración, el espíritu de emigración que se ha despertado y promueve en el Imperio alemán.

Para el éxito de las empresas indicadas, es necesario contar con el auxilio de capitales, porque estos constituyen el talismán que desmenuja el trabajo á impulsos del espíritu colonizador.

En Francia, respondiendo al sentimiento general que significamos, se ocupa la prensa de averiguar lo que recibe de sus colonias, y no debemos negar que las cifras que se publican son descomulgadoras.

Así, por ejemplo, se regulan en 45 millones de kilogramos el café que consume Francia, y de sus colonias recibe tan solo 700 mil.

De seis millones de kilogramos el caucho que requiere sus exigencias, y las colonias le entregan tan solo 500 mil.

De los 170 millones de kilogramos de algodón que consumen sus fábricas, escasamente le expiden sus colonias ocho millones.

En definitiva, Francia adquiere en el extranjero 840 millones de francos de productos coloniales.

Para que desapareciesen los déficits apuntados, y según nuestras indicaciones anteriores, sería indispensable contar con el concurso de grandes capitales, porque si la industria y el comercio alemanes han adquirido el desarrollo notabilísimo de que hemos sido cronistas en diferentes ocasiones, es porque el trabajo se ve energicamente secundado por los capitales, y porque todo el mundo, al mismo tiempo que cuida de su interés, no olvida la grandeza de la nación á que pertenece.

El septuagésimo aniversario del célebre Ibsen se ha celebrado con grandes festejos en Noruega. Es indudable el número de telegramas recibidos por el reputado poeta, de los teatros del extranjero y de sus primeras autoridades literarias. El texto del que le ha dirigido el Rey es el siguiente: «Te envío, al propio tiempo que de parte de la Reina, mis votos más sinceros de felicidad con ocasión de tu septuagésimo aniversario, día que será á la par de fiesta para el pueblo de Noruega.»

En las imperiales de muchos ómnibus de Londres acaban de instalarse distribuidores automáticos que proveen á los viajeros, mediante la introducción de una moneda, de cigarrillos hechos y cajas de fósforos.

Esta innovación ha tenido un gran éxito, y es seguro que no tardará en aplicarse en otras naciones.

La Compañía Trasatlántica francesa está efectuando experiencias dignas de fijar la atención pública.

Es sabido que en estos últimos días varios buques de su flota han experimentado graves contratiempos en las máquinas, quedando inmóviles en medio del mar, sin que por accidentes semejantes pueda hacerse a un lado la comunicación entre los buques y la tierra firme para atenuar en lo posible las vivas inquietudes de las familias de los viajeros y del público en general.

Con este propósito la Compañía Trasatlántica ha decidido el empleo de palomas mensajeras, decidiendo que en todos los buques que le pertenecieran vayan secciones de tan útiles agentes.

El ministro de la Guerra ha comisionado á uno de sus oficiales, especialista indiscutible en este particular, para que establezca el servicio de que se trata, quien asegura desde luego que sin haber sido por completo el origen del sentido misterioso de la orientación, existen ya hechos evidentes que demuestran no ser necesario el que el palomar ó residencia de las palomas se instale en lugar fijo para que la mensajera vuelva á él.

Es igualmente hecho averiguado que no regresa á su palomar en línea recta, ó sea por el camino más corto, sino, por el contrario, siguiendo exactamente en su vuelo el camino seguido por el palomar ó caja transportada por el buque.

El capitán Reynaud abandonará el puerto del Havre, á bordo de *La Bretagne*, uno de estos días con algunos centenares de palomas mensajeras, y la *Trasatlántica* no omitirá sacrificio alguno si es necesario para cumplir con las experiencias que van á cumplirse para reclutar las palomas más reputadas y mejor enseñadas, efectuando una selección rigurosa.

Como la distancia entre el Havre y Nueva York es de 6.000 kilómetros, no se espera, naturalmente, que una paloma echada al vuelo á mitad de la travesía pueda llegar á su palomar, pero es indudable que, dominada por el cansancio, se detendrá en los buques que encuentre en su camino, y que los resultados han de ser satisfactorios para distancias inferiores á 700 á 800 kilómetros.

Además, los resultados que vayan obteniéndose nos prestarán enseñanza para resolver un problema que entraña verdadero interés.

PARÍS AL DÍA

Desencanto electoral.

La noticia de que el 8 de Mayo se verificarán elecciones generales de diputados á Cortes, deja indiferente á todo el mundo, exceptuando á los que aspiran á ser diputados, á los periódicos que triplican sus ventas con motivo de los incidentes electorales, y á los periodistas que cobran primas de dos á tres mil francos por sus trabajos extras de un mes. Al pueblo francés, al verdadero pueblo, le es igual que haya elecciones el 8 de Mayo ó que no las haya nunca.

Por otra parte, que este pueblo tuviese vehementes deseos de salir de una Cámara que, en vez de servirle leyes enderezadas á resolver los problemas sociales, le ha servido de tiquis miquis, torneos oratorios, discursos ridículos é infectos escándalos de todas clases. Pero no es así, porque tales escándalos han dado al traste con el ya mermado prestigio de la vida parlamentaria en Francia, y porque el pueblo no sabe si la nueva Cámara hará buena la triste historia de la Cámara vieja.

El cuerpo electoral, dice Cornely, no atraviesa ningún período de ideas. La única plataforma de las elecciones del 8 de Mayo será: para los moderados, el deseo de sostenerse con ayuda de los conservadores; para los radicales, el deseo de echar abajo á los moderados con ayuda de los socialistas. No hay ideas. No hay más que intereses individuales.

¿Qué mucho, pues, que el pueblo no preste oídos á la vieja canción de los programas electorales? Como si no fuese bastante á quitar todo entusiasmo popular la historia de esta Cámara que la vivió llena de vendajes y cataplasmas igual de un enfermo canoso, el pueblo viene observando que son muchos los diputados que renuncian á la vida parlamentaria, y que esos diputados son de lo mejorcito de la casa. Sin contar á los que, como Mirman, se marcharon hace tiempo, no sin consignar que les esquivaba el espectáculo parlamentario, y que no se sentían con fuerzas para seguir batallando en el vacío, treinta y dos de los actuales diputados han hecho renuncia de sus derechos á ser reelegidos, consignando protestas parecidas á las de los Mirman. No ha prosperado poco ni mucho la idea de descartar de la vida parlamentaria á los políticos de oficio, para dar entrada en ella á elementos que defiendan los verdaderos intereses del país, y la nueva Cámara, como la anterior, será un nido de intereses individuales y de pasiones personales.

Por eso se explica que hombres del temple de Cuyot hayan resuelto limitar la misión parlamentaria á tomar posesión del puesto como un acto de protesta, renunciando enseñugado al honor de codearse con diputados putrefactos.

LUIS BONAFUOX.

Se reciben anuncios y suscripciones en nuestro Salón Palacio de la Equitativa.



LA ESPERANZA.—Residencia del titulado gobierno de la República cubana. (De fotografía)

AUGUSTO DE FIGUEROA

Dice El Imparcial.

«Sensible es que dos periodistas ilustres—Andrés Mallado y Augusto Suárez de Figuera—luchan en Gaudin disputándose la representación en Cortes de aquel distrito.

Sensible será también que, si los vaticinios oficiales se confirman, no tenga un puesto en el Congreso Figuera. Escritor de gran brío y de admirable estilo; carácter caballero y entero; talento y cultura superiores, llevaría Figuera á la Cámara popular prestigio que no puede improvisar el capricho de los Grandes Electores que reparten las actas entre sus contubernios.

Adolecen nuestras Cámaras de la ausencia de hombres de mérito, y quien sólo conozca por sus externas apariencias la política española, no se explicará cómo puede faltar en los escaños de los representantes de la patria quien, como Figuera, con uno de sus brillantes y persuasivos artículos levanta tempestades en la opinión y la guía y la aconseja.

Mal hará el Gobierno cerrando el camino del Congreso á Figuera. Ya que Mallado tiene tantos títulos para seguir representando á Gaudin, los elementos influyentes de la política debían haber combinado las cosas de modo que uno u otro periodista lograran, sin mutuos enojos, el noble afán que hoy los hace pelear por el sufragio público.»

Esto dice *El Imparcial*, y nosotros agradecemos en el alma sus nobles palabras.

Pero, por lo visto, las suyas ni las nuestras suponen nada para el Gobierno.

LA CUESTIÓN DEL «MAINE»

Información americana.

Aún cuando no se conoce todavía el informe oficial, cree el *New York Herald* tener datos suficientes para contar en que la publicación de aquel documento no ha de rectificar en su esencia la versión siguiente:

La comisión americana estima que la explosión del *Maine* fué producida por un torpedo que explotó nueve metros debajo del nivel del mar, en el sitio correspondiente á la cuaderna número 27 del costado de babor.

Los principales datos en que la comisión ha basado su informe son:

Primera. Estado del fondo de la bahía: la comisión entiende que hay actualmente una hoya con 45 pies de fondo en el sitio que ocupaba el *Maine* cuando ocurrió la explosión, mientras que antes de ocurrir ésta la profundidad era de 30 pies, según datos, no ha hecho desaparecer, hasta ahora, el efecto nivelador de las corrientes de la marea, hace suponer que en sus inmediaciones se ha producido una explosión con una fuerte carga de explosivo.

Segunda. La situación de una plancha del fondo, que, según la comisión, ha aparecido entre los escombros de la superficie. Esta plancha, como comprobado que esa plancha pertenece á los fondos del buque; es una de las que estaban adosadas á la cuaderna número 27 del costado de babor y situada 20 pies debajo del nivel del mar.

De la forma en que ha quedado esa plancha la comisión estima que sólo una explosión exterior pudo doblar la plancha y hacerla salir fuera, haciéndola tomar la forma de una U, forma que actualmente presenta á consecuencia de la resistencia ofrecida en los bordes por los remaches que la unían á las planchas inmediatas. Al salir despedida por la explosión, el choque con los cables de torpedos y otras resistencias, contribuyeron á comprimir más la plancha, dándole la forma de V que actualmente afecta.

Esta plancha, que estaba debajo del depósito de municiones de los cañones de seis pulgadas de calibre, debió producir la explosión de éstos al ser proyectada en los depósitos.

Tercera. La dirección en la cual se ha verificado la explosión. Coincidiendo con el punto en que se ha encontrado la plancha y con la trayectoria que ha seguido ésta, á juicio de la comisión.

Uno de los argumentos que, con mejor deseo que acierto, se ha presentado en contra de la explosión de un torpedo, es el de no haberse encontrado en la bahía ninguna mina, ni racha de explosión. Para desvirtuarlo, la comisión americana hace constar que ninguno de los buques que han trabajado en los restos del buque, ha visto nunca pez alguno en las proximidades; que de declaraciones tomadas por ella, resulta que ningún pescador de la Habana se dedica á pescar en la bahía, porque las aguas han hecho desaparecer los peces desde hace mucho tiempo, y que en ninguno de los cadáveres de los tripulantes del *Maine*, algunos de los cuales han permanecido ocultos días en la agua, se ha encontrado el menor rastro de haber sido comido por los peces, ávidos siempre de este alimento, que en otros sitios y en aguas que no tanto abundan los tiburones, acuden en grandes bandos á los puntos en que han ocurrido esos siniestros.

Una opinión imparcial.

Mareos que se les y se divulga el siguiente, breve pero interesantísimo artículo del *Evening Standard*, de Londres:

«Poca duda puede haber ya de que el informe de la comisión oficial de los Estados Unidos encargada de examinar los restos del *Maine*, tenderá á señalar que la explosión partió del exterior del buque.

Es muy lamentable que el examen se haya efectuado á solas por la comisión americana, en vez de verificarse—como hubiera debido hacerse—por una comisión mixta, en la cual España y los Estados Unidos hubieran estado igualmente representados.

Las conclusiones son tan importantes para una nación como para otra, y el informe, en el caso de la comisión mixta, habría tenido un valor que no podrá ciertamente darse ahora el veredicto pronunciado sólo por los representantes de una

nación, en la que hay mucha gente que desde el primer momento ha presentado sus conclusiones sobre el asunto.

Pero aun cuando fuera real y efectivo que el *Maine* hubiera sido destruido por una explosión exterior, no puede en modo alguno deducirse de ello que España sea de ello responsable. Lo sería solamente en el caso de que la explosión hubiera sido ocasionada por un torpedo colocado previamente en el puerto y de cuya situación no se hubiera dado oportuno aviso al comandante del barco americano.

Nada podía convenir á los insurrectos tanto como que un buque americano fuera destruido en aguas españolas. Además los rebeldes han probado ser muy devotos del uso de la dinamita y manifestaciones sin cuidado por las vidas que con estas explosiones destruyen. Por lo tanto, la presunción de que aquellos á quienes únicamente beneficia la destrucción del *Maine*, son sus autores, se manifestará en verdad con fuerza suma, si se rita imparcialmente deducen que la explosión realmente ha sido exterior.»

Telegramas de Fabra.

Nueva York 24. Un despacho de la Habana que publica *The World*, dice que si los Estados Unidos reclaman una indemnización por la voladura del *Maine*, España reclamará á su vez varios cientos de millones de dólares por los perjuicios causados por las expediciones filibusteras.

Londres 25.

(Vía cable Bilbao.) Se asegura de buen origen que el resumen del informe americano sobre la catástrofe del *Maine* será telegrafiado á Madrid hoy mismo.

Washington 25. Los periódicos confirman la noticia de que el presidente Mac Kinley, concurriendo con los señores de la Cámara de representantes, declaró energicamente que haría todo lo posible para evitar la guerra con España, y que esperaba lograrlo.

El Senado continuó discutiendo la cuestión de Cuba, pronunciándose violentos discursos contra España.

Nueva York 25. Han sido batidos al agua los nuevos buques de guerra americanos *Kentucky* y *Kearsage*.

Han regresado á los Estados Unidos todos los oficiales del *Maine*, excepto el teniente de navío encargado de las operaciones de salvamento de algunos restos de dicho buque.

Washington 25.

El ministro de Marina desmiente que tenga la intención de mandar volar los restos del *Maine*. El Senado proseguirá el lunes el debate sobre la cuestión de Cuba.

LOS ÚLTIMOS ELEGANTES

La muerte del Príncipe de Sagán, de que dan cuenta los periódicos de París que hoy recibimos, evoca los recuerdos de una raza de grandes señores y de hombres elegantes de que era el insignie aristócrata, que acaba de exhalar el último suspiro á los ochenta y siete años de edad, uno de los más legítimos representantes.

De estatura que no pasaba de mediana, afeitada toda la barba, pálido y con los cabellos blancos, peinados en ala de pichón con el mismo estilo que nuestro Martínez de la Rosa, derecho como un uso, vivo, delgado y nervioso, aficionado al *sport*, á pesar de sus años, siguiendo las modas sin afectación é imprudencias algo de personal, como los cuelllos de terciopelo y la ancha cinta de *moiré* para llevar el monocle, original, pero conservando algo de la refinada elegancia de la corte del antiguo régimen, tal como Napoleón Luis de Talleyrand-Perigord, duque de Valbreay y duque de Sagán en Siberia, caballero del Toisón de oro de los más antiguos que existen de la orden, pues le llevaba desde el año 1838.

Y tal como era y tal como es su hijo el príncipe de Sagán, heredero de sus títulos, recordaba mucho á aquel gran señor español que se llamó D. Pedro Alcántara y llevó el título de duque de Osuna.

Ya no hay nada como aquello—dicen los señores mayores, cuando hablan de sus tiempos—, y—ustedes los que no han visto al conde de Salviatierra, al hijo del duque de Híjar, guiando su facción; los que no han conocido á Carlos Latorre, á Fernando Fernández de la Peña, el sobrino de Torrijos, y, en general, á todos los de la tertulia del café de Sólito, no saben lo que son hombres elegantes.

Esto dicen los señores mayores, entonando siempre la melancólica canción que dice:

«La musita de mi tiempo era otra cosa.»

Pero parece que no les falta del todo razón á esos señores, pues hubo, según cuenta, una época en Madrid en la que no había tantos señores como ahora y en que no se vestía, generalmente, tan bien como hoy se viste, pero en la que los que desputaban eran verdaderas notabilidades.

El duque de Osuna, el conde de Salviatierra y el duque de Frias, ya citados, el duque de San Carlos y otros, llamaban justamente la atención por sus figuras y por sus trajes.

El duque de Medinaceli, el actual jefe superior de Palacio, delgado y esbeto, se presentaba en los paseos montando á la inglesa con la más exquisita elegancia, y si él se puede considerar como uno de los mejores ginetes del reino, su esposa, la duquesa, ha sido una de las más gentiles amazonas que

han hecho trono de distinción y galanura de la silla de un caballo.

Los trajes á la Grand'Aumont del duque de Abrantes, padre del marqués de Sardoal, los de la duquesa de Alba, abuela del actual, los de Balazote y de Frias, podían competir con los mejores de Inglaterra.

Poco pero bueno, parecía que era entonces la divisa de la capital de España, y aquellos grandes señores eran de los que se puede decir que tenían hasta los lacayos bien educados.

Significó á esta época que se puede llamar de transición, en la que fueron notables las levitas y los pantalones de Perico Muchadas, los trajes y especialmente los pantalones de Manolito Alvarez; la elegancia, ya un poco rebuscada, de Cadenas, y la más exquisita y delicada de Federico Hoppe, realizada por una arrogante figura, y se llegó á la época presente, en que ya es más general vestir bien y no son una especialidad rarísima los sastres como Utrilla y los zapateros como Reynaldo.

D. José Rivero, que murió hace ya unos años, fué quizá el último representante de aquella raza de elegantes que lucieron las americanas y los trajes de terciopelo que les daba aspecto de personajes de Van-Dyck.

El difunto marqués de la Romana y su hermano el conde de Peña Ramiro, eran de aquella generación de elegantes, en que comenzaba á distinguirse un adolecente de barba negra y rostro pálido, delgado como un hilo, y al que auguraban todos, por su aspecto, poca vida, y que es hoy el respetable señor conde de Xiquena, ministro de Fomento.

El conde de Sofraga, precidísimo en su figura y en sus trajes al Príncipe de Gales, hasta el punto de que en Londres le confundían con él, fué otra de las notabilidades masculinas de su tiempo.

El heredero de la corona de Inglaterra le profesaba gran afecto.

«Véngase usted conmigo al viaje que voy á emprender á la India.

«Perdóneme V. A.—contestó el conde— Como tengo el honor de parecerme á V. A. le temo á algún indio fanático de su independencia y me voy á Biarritz.

Y en Biarritz le mataron en un desafío á los pocos días de llegar.

Ya van estando lejanos aquellos días cuyos recuerdos nos ha evocado la noticia de la muerte del duque de Sagán, y quedan muy pocos testigos presenciales de aquellos días en que á la marcha del antiguo régimen que desaparecía, seguía la aurora del período constitucional esencialmente igualitario.

DESDE PARÍS

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un anarquista del Liceo.—Viviendo de la estufa.—A cuatro años de cárcel.

PARÍS 24 (8,55 n.) El anarquista Noel, condenado por el atentado del Liceo de Barcelona, ha comparecido hoy ante el tribunal de los Asesores acusado de haber estafado una cantidad que obtuvo falsificando una libreta de la Caja de Ahorros.

Noel se ha defendido verbalmente. El Jurado emitió veredicto de culpabilidad, condenándole á cuatro años de cárcel.

Hanotaux en la Academia.—Sus padrinos El discurso.

PARÍS 24 (2,50 t.) A las dos de la tarde se ha verificado en la Academia francesa la solemne recepción del ministro de Negocios Extranjeros, monseñor Hanotaux.

A la solemnidad académica han asistido el presidente de la República con su esposa y su hijo, el general Hagron, el cuerpo diplomático y una concurrencia selecta.

Mr. Hanotaux entró en el salón acompañado del director de la Academia, Mr. Vogué, y del secretario de la misma, Mr. Boissier.

Al ministro de Negocios extranjeros le han han apadrinado en el acto académico de hoy los individuos de la Academia Sorel y Heredia.

Mr. Hanotaux leyó su discurso, dedicando el exordio á Richelieu, que fundó el Instituto Francés.

El resto lo consagró á su antecesor, Chalmel Lacour.

El discurso del nuevo académico ha sido muy aplaudido.

Signe hablando la prensa francesa.

PARÍS 25 (10 m.) Le Gaulois afirma que la agitación de los yankees se debe principalmente á las gestiones de un sindicato que emitió un empréstito para liberar la isla de Cuba, y ahora se esfuerza en obtener una solución favorable para hacer valer los títulos emitidos, influyendo en el Congreso y en la prensa con objeto de excitar la opinión en aquel sentido.

Con respecto á la actitud de Mac Kinley, dice que el Gobierno yankee no ha renunciado á llegar á un acuerdo con España.

L'Eclaireur reproduce el rumor circularizado acerca de las negociaciones que España practica cerca de Francia para saber si ésta aceptaría mediar sola ó bien de acuerdo con otra potencia en el conflicto pendiente con los Estados Unidos.

Habla, además, de la posibilidad de emitir un empréstito en París.

Interview con Hanotaux.—Elogios á la Reina de España.

PARÍS 25 (10,15 m.) El Figaro publica una entrevista celebrada con Mr. Hanotaux sobre los asuntos de España con los Estados Unidos.

Dijo en ella, según el repetido periódico: Interésanos, bajo un doble punto de vista moral, cuanto á España se refiere, porque cordiales relaciones unen á ambos países. Están, de un lado, las afinidades de raza y de sangre de la nación española y de la República hermanas; y de otro, tenemos cien años de vida común y de simpatías recíprocas. Así, pues, Francia desea poner todas sus fuerzas a la paz.

Mr. Hanotaux elogió también á la Reina, diciendo de ella que es digna de compararla con la más grande Soberana que gobierna pueblo alguno.

VÉASE EN 3.ª PLANA:

Academia de Jurisprudencia: La fuerza irresistible.

Conferencias del Ateneo.

Higiene pública: Lo que se come.

Protesta republicana.

Del Vaticano: El último Consistorio.

Justicia criminal y civil.

El Heraldo en Cuba.

Por el cable

Telegrama de nuestro corresponsal señor Pichardo.

Crece la alarma.—Un acuerdo más.—Salida de Clara Barton.—Las nuevas Cámaras.

HABANA 24.

Han causado general alarma los últimos telegramas de los Estados Unidos dando cuenta del estado de la opinión en aquel país.

Créese que la situación es más grave hoy que nunca.

Los ánimos están intranquillos, esperando las consecuencias que provocará la cuestión del *Maine*.

A la solución que este asunto reciba, se subordinará la marcha de la política y de la campaña.

Ha sido extraído el cadáver de uno de los oficiales del *Maine*, que será enviado á Cayo Hueso.

Ayer embarcó para los Estados Unidos miss Clara Barton.

Dícese que su marcha obedece á disgustos que ha tenido con sus compañeros de misión.

Las Cámaras insulares se instalarán en el edificio que ocupa el Casino Español.

Reservas, pesimismo.

Dos días hace que dimos la voz de alerta reflejando impresiones del Gobierno; dos días hace que los ministros no duermen; dos días hace que se acentúa el catarro al presidente del Consejo.

En estas cuarenta y ocho horas se ha perturbado el mercado de valores públicos, y la opinión se ha apercibido para todo, por funesto que sea, pues para nadie es ya un secreto que vamos con rapidez excepcional hacia el desenlace.

El Gobierno aprecia el hecho de mandar el informe del *Maine* al Congreso y el de plantear de nuevo el asunto de los reconocimientos como evidente propósito de provocación, y tal estado de ánimo, felicitándose de la cordura de nuestro pueblo, que no ha tenido la virtud de no caer en las redes tendidas por los yankees, espera el desarrollo de los acontecimientos, y suponemos que toma las necesarias precauciones.

Útil es pedir á los ministros ni siquiera orientación.

Así está desde anoche el despacho del señor Monterola al general Bermejo dando cuenta de las conclusiones del dictamen de los marinos españoles, y nada se ha trasparecido.

Así están los telegramas del Sr. Polo de Bernabé, reflejando el movimiento político que se ha producido en los Estados Unidos y el intento de Mac Kinley de reservar á las Cámaras, excoando su responsabilidad, la suprema resolución del conflicto internacional, y tampoco se dice nada concreto.

Indiscusiones intencionadas sirven para advertir á la opinión pública de la gravedad de la situación y nos parece que hay mayor amor al *casus belli* en las esferas del Gobierno que en la masa del país.

Hemos procurado ver hoy á ministros y personajes que por su posición se encuentran en condiciones de estar al tanto de lo que ocurre, y como ha sido un día muy frío, hemos encontrado á todos embobados hasta los ojos.

Han menudeado las entrevistas; los ministros de Marina, Ultramar y Estado conferenciaron esta mañana con gran misterio; el teléfono ha funcionado con frecuencia, pero nada se ha puesto en claro sobre el alcance de este movimiento y significación de esas entrevistas.